

La democracia argentina (1983-2008): la trayectoria de su sistema de partidos

Por Eduardo Jorge CUELLO*

Resumen

El desenvolvimiento de la democracia argentina, iniciada en 1983 y transcurrida sin interrupción durante veinticinco años, es un hecho sumamente auspicioso para a la vez denota en su trayectoria avatares institucionales, políticos, económicos y sociales, "asignaturas pendientes" y una "institucionalización informal". En esa trayectoria, la política expresada a través de los partidos políticos, sujetos insustituibles en su construcción, como consecuencia del ambiente en que están insertos y se desenvuelven, han experimentado cambios y mutaciones.

Argentina inició su proceso democrático apostando la ciudadanía a las instituciones políticas y, entre ellas, a los partidos políticos existentes, a los hombres y mujeres que ejercieron el poder. Luego del proceso de partidización y de la vuelta al compromiso político de los ochenta, a partir de los noventa, con el cambio de la matriz estado-céntrica por la matriz mercado-céntrica, en un contexto de profundas transformaciones culturales, de valores hedonistas e individuales, se generó un amplio proceso de desafección, despolitización y retiro de los

ciudadanos a la vida privada, no siendo ajenos a los partidos argentinos a este proceso profundo de transformación, mutándose los tradicionales partidos de masas en partidos electorales.

La crisis del 2001-2002 generó un proceso de descomposición política, bajo la consigna "que se vayan todos", la ciudadanía no solamente cuestionó y deslegitimó a la dirigencia política, sino también a las instituciones políticas, absolutamente desprestigiadas, afectando principalmente a los partidos políticos, en especial aquellos ubicados en los grandes distritos electorales del país.

En esta dinámica, la competencia interpartidaria determinó en un primer momento un "sistema bipartidista", que a partir de mediados de los noventa se transformó momentáneamente en un "sistema pluralista moderado" para concluir en esos veinticinco años de democracia en un "sistema de partido predominante", con una oposición fragmentada y desarticulada, con partidos creados alrededor de figuras, constituyendo estos últimos en fenómenos políticos efímeros-fugaces o partidos flash.

* Abogado; Politólogo; Diplomado Superior en Ciencia Política; Profesor Adjunto Ordinario de "Ciencia Política" Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UNL y Profesor Titular de "Fundamentos de Ciencia Política" y de "Sistemas Políticos Comparados" en las Licenciaturas de Ciencia Política y de Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de Santa Fe.